

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'30 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

JUÉVES 11.—Los siete siervos de María.
VIERNES 12.—Santa Eulalia vírgen y mártir, *Titular de la Parroquia Alayor.*
SÁBADO 13 —Santa Catalina de Riccis vírgen.

CULTOS.

Juésves 11 —La Misa y el Oficio divino son de San Cirilo de Alejandria obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

En la Catedral continua el setenario á los Dolores de Ntra. Sra. en su capilla.

INQUIETUD SOCIAL

La incertidumbre pesa sobre nuestras cabezas como nube sofocante, y el horizonte se cubre de negras cataratas funesto presagio de espantosa tempestad. Muy fúgaces son los instantes en que se ve coronado de espléndidos celajes el cielo español. Es que la paz y tranquilidad, astros esplendorosos é indispensables del firmamento social, apenas nos alumbran, habiendo desaparecido casi por completo en las sombrías profundidades del espacio. «Se percibe lejano y sordo rumor que sale de lo profundo,

y amenaza explosion terrible de pasiones mal comprimidas, y doquiera se difunden doctrinas disolventes como miasmas que inficionan el aire, y se observa division, y discordia, y enfriamiento de corazones que no respiran las auras de la fé, ni alientan el calor de la caridad, y aspiraciones orgullosas de intereses encontrados.» Así se expresaba no ha mucho, en ocasion solemne, un sabio y distinguidísimo miembro del ilustre Episcopado español, al lanzar su mirada de águila sobre el estado actual de nuestra pobre Patria. Este mismo pensamiento de mal augurio se vé reproducido bajo distintas formas por todos los hombres de algun valer, y de alguna prevision.

Vivimos en una época de confusion, en que todas las ambiciones hablan su lengua, nadie se entiende en ella; y todos vocean, todos se agitan como en visperas de una era de turbulencias ocasionadas á grandes naufragios. ¡Triste es el presente, sombrío el porvenir!

En medio de esa oscuridad é inquieta oscilacion que hoy día reina en la esfera social de nuestra amada Pátria, vuelvense los ojos instintivamente al

cielo, á buscar un norte fijo en el astro de la religion que ha disipado ya tantas tinieblas y sosegado tantas borrascas; y mientras se le divisa marcando nuestro rumbo, mientras aún atraviesan la densa niebla sus resplandores, permanece en el corazon la esperanza, y se marcha con ménos ansiedad al encuentro del porvenir. «El Señor es el que quita y dá la vida, el que abate y ensalza. Él levantará á España de su postracion. Esperemos en Dios. Esperad en Él toda la congregacion del pueblo, clamaba David; derramad ante Él vuestros corazones; Dios es nuestro ayudador para siempre; Él es el Rey que no muere, y su Reino no será destruído, y su poderío hasta la eternidad; Él es el que libra y el que salva; Él muda los tiempos y las edades; traslada los Reinos y los afirma.

Nada temamos, pues, los que tenemos fé, sabiendo que no vivimos al ocase, puesto que todo acontece según el orden de la divina Providencia. No se crea tampoco al ver la sociedad amenazada de un gran cataclismo, que su venida ocasione la muerte de la Religion. ¡Imposible!

Aparte de las inmortales promesas, confirmadas espléndidamente por la historia de diez y nueve siglos, que nos aseguran la existencia perpétua de la Iglesia contra la cual no prevalecerán jamás las potestades del abismo; sabido es, que la religion no es solidaria de ninguna institucion, de ninguna forma, de ningun pensamiento humano por más respetable que sea bajo cualquier concepto de antigüedad, de prestigio ó de grandeza. Solo una cosa inculca siempre: rectitud y templanza á los que mandan, sumision y lealtad á los que obedecen. Adherido á lo pasado sin tenaz apasio-

namiento, aceptando el porvenir sin servil lisonja ó complaciente veleidad, no hay que temer que se estrelle por harto inflexible en los impetus del siglo innovador, cayendo envuelto entre las ruinas de lo existente; ni ménos que cobardemente enmudezca ante sus excesos ó se desnaturalice para adular sus tendencias, abandonando la sociedad indefensa á los ataques de sus enemigos. Jamás ha sancionado las insurrecciones, jamás ha resistido las indispensables mudanzas; y si á nombre de la religion se han protegido á veces ambos excesos, ella ha repudiado esta conducta, y su espíritu inalterable ha atravesado tantas luchas y vicisitudes, sin mancharse en el polvo y en la sangre de los combates, ni sacar una herida de las enarrazadas contiendas.

Nota.—Muchos de los conceptos emitidos en el precedente escrito están tomados de un artículo que, con el mismo epigrafe puesto arriba, y autorizado con las iniciales de nuestro ilustre compatriota D. Jos. M.ª Quadrado, vió la luz en *La unidad Católica* el año 1869

SECCION LOCAL.

¡GLORIA AL SAGRADO CORAZON DE JESUS!

Impreso indeleblemente en nuestra memoria el grato recuerdo de los últimos solemnísimos cultos, tributados en esta al adorable Corazon de Jesus, y vivas aún las dulces emociones que en aquella ocasion inundaron nuestro espíritu; permitasenos que á su impulso se deslice hoy nuestra pluma, para dar á nuestros lectores una sucinta reseña de una festividad que ha llenado de alegría á los verdaderos fieles, al par que infundido respeto aún á los mismos que miran con indiferencia y tal

vez con desprecio cuanto se refiere á la santa y divina Religión. Hoy que los elementos se conjuran para abatir y hollar bajo su planta destructora los dogmas más santos y consoladores de la religión del Calvario; hoy que la impiedad atrae por doquiera secuaces que descaradamente se inscriben en las filas del naturalismo más abyecto; hoy, en fin, que la indiferencia religiosa ha sentado sus reales en tantos corazones, es verdaderamente consolador y edificante para el buen católico, presenciar el grandioso espectáculo que ofrece un pueblo, haciendo noble y brillante ostentación de su fé, y absoluta sumisión al Rey de los corazones, el Corazon de Cristo Jesus. Ese gran contento hemos experimentado con indescriptible satisfaccion de nuestra alma, al ver el inusitado entusiasmo con que los ciudadelanos han correspondido á la feliz idea de obsequiar al deífico y misericordioso Corazon de Jesus con un espléndido Tríduo, en acción de gracias al Todopoderoso por haberse dignado preservar á esta isla del terrible azote del cólera, y con la mira, además, de desagraviar á la Magestad divina justamente irritada por las ofensas diarias que recibe de los malos cristianos.

El primer dia del Tríduo, que fué el 5 del actual, á las seis de la tarde se expuso S. D. M., rezándose inmediatamente el santo Rosario que terminó con el canto de la bellissima *Letanía* del maestro Gimeno. En este dia predicó el Lic. D. Pedro Moll Pbro., demostrando con fácil palabra y unción

evangélica, que entre las cualidades del divino Corazon resplandecen con particular atractivo *la mansedumbre y la misericordia*. Terminado el sermón, se cantó al órgano la estación mayor y piadosas letrillas, finalizando con la reserva. En la noche del dia siguiente tuvieron lugar los mismos actos que en la del anterior, siendo el orador sagrado D. Ambrosio Carabó Pbro., quién estudió en el sagrado Corazon su cualidad mas atractiva y encantadora cual es su *intenso y encendido amor*, cuya ígnea llama está como condensada en la Sagrada Eucaristía. Esta reflujo dió motivo al orador para hacer un caluroso llamamiento á los fieles, invitándoles á concurrir al banquete divino que en la mañana siguiente tuvo lugar. Como era de esperar atendido el entusiasmo que notábamos en los otros actos del Tríduo, fué verdaderamente un espectáculo grandioso el de la Comunión general, acercándose á centenares las personas, de toda clase y condicion social, á participar del Pan de los ángeles; amén de las muchísimas personas que, por motivos atendibles, comulgaron en las otras iglesias y en los dos primeros dias del Tríduo; pudiendo calcularse que, si no llegan á mil, no bajarán de nuevecientas las comuniones realizadas estos dias con tan fausto motivo.

A las diez empezó el solemne sacrificio, cantándose por un nutrido coro de colegiales del Seminario una magestuosa misa á canto llano. ¡Cuán gratas emociones se reaniman en nuestro espíritu al recuerdo de esos

augustos momentos! ¡Cuántos corazones latirían conmovidos ante la presencia del Señor Sacramentado! ¡Qué inefable satisfacción experimentarían los iniciadores de esta manifestación suntuosa de gratitud y de amor al amable y ultrajado Corazón de Jesús! Los que creen que en la religión no hay poesía, presencien unos cultos solemnes como los que describimos, y sentirán las vivas emociones de la verdadera y más tierna poesía del amor, sublimada por decirlo así, al místico contacto de las verdades eternas.

En el momento oportuno ocupó la cátedra sagrada el M. I. Sr. Doctoral, que después de un sentido exordio, trató con la elocuencia que le caracteriza, de la ilimitada confianza que debemos poner en el sagrado Corazón de Jesús, desarrollando magistralmente su proposición fundada en este tema: *Confidite, Ego sum, nolite timere.*

Por la tarde, á las tres se comenzó el último acto con el rezo del santo Rosario, terminado el cual y después del canto de la Letanía, subió al púlpito el Lic. D. José Febrer Pbro., quién tomando por tema aquel verso del Real Profeta, *Afferte Domino gloriam et honorem*, explicó en un bellissimo discurso el motivo y objeto de la indicada solemnidad. Complacidísimos han quedado los concurrentes á cada uno de los referidos actos, y solícitos se han mostrado los oradores en aprovechar las buenas disposiciones de sus oyentes para tocar las más delicadas fibras de los corazones, activando

en ellos la vivificante llama del amor divino.

Ultimamente, después del sermón, se cantó el seráfico Trisagio, terminado el cual, los colegiales del Seminario y otros varios eclesiásticos, haciendo de Preste el M. I. Sr. Lectoral, cantaron un solemne *Te Deum*, terminándose tan solemnes actos religiosos con la bendición del Santísimo Sacramento, que el referido Sr. Lectoral dió a la numerosa multitud que llenaba de bote en bote la nave de la iglesia.

Dios bendiga y haga fructificar la buena semilla que en esos días han sembrado los operarios del Señor en terreno tan admirablemente bien dispuesto. Sí, lo decimos con noble orgullo: Ciudadela es un pueblo eminentemente religioso, habiendo sido bastante en el caso de que se trata, un leve soplo para que la llama prendiera y tomara cuerpo convirtiéndose instantáneamente en voraz é imponente incendio. ¡Bendita sea la religión, que sabe despertar los corazones del letárgico sueño de la indiferencia!

G. V.

En la capital misma de la Monarquía española, á presencia y al amparo del gobierno de la nación, se ha publicado con toda su horripilante y descarnada brutalidad, el programa de la *justa y civilizadora misión* que se han impuesto los hombres del *porvenir*: programa que, saturado de porquerías y barbaridades y todo género de abyección en sus formas más as-

querosas y criminales, puede compendiarse en los tres siguientes colmos de *heroica fraternidad: robar, matar y violar*. Así proyectan los socialistas «regenerar esta nación desventurada», y *iguay del miserable*, dicen ellos, *que se atreva á perturbarnos en el pacífico ejercicio de tan sagrado derecho*.

Verdaderamente parece increíble que á tal grado de envilecimiento y de locura pueda conducir el ódio satánico de que están poseidos los enemigos de la Iglesia y de la sociedad. Pero lo peor de todo y lo más triste y asombroso, para nosotros, (más aún que la deplorable impunidad de que gozan las publicaciones impías merced á las *libertades* vigentes hoy día en España) es la circunstancia de que el periódico que dió á los cuatro vientos el consabido proyecto de *liquidación social*, tira él solo más ejemplares que todas las publicaciones católicas madrileñas juntas. Así lo afirma una revista de Madrid.

En la tarde de hoy S. E. Ilma. el Sr. Obispo habrá salida de Mahon para la villa de Alayor, en donde el viérnes próximo, día de Santa Eulalia gloriosa Patrona de aquella villa y Titular de la parroquia, se dará principio á las solemnísimas Cuarenta-Horas que para este tiempo se acostumbra celebrar todos los años en dicha localidad.

Segun el resúmen que ha publicado la *Gaceta* de los principales artí-

culos importados en la Península é Islas Baleares, durante el mes de Noviembre del pasado año, los valores ascienden á 52 millones y medio de pesetas y presentan aumento de un millon, y los derechos medio, comparados con los de igual mes del año 1884.

Los aumentos mas notables los producen el algodón en rama, las maderas, embarcaciones, cereales, excepto el de trigo y aguardientes.

Y las bajas las originan la hilaza de cáñamo, tegidos de seda, máquinas, trigo y azúcar.

El movimiento general de la navegación ofrece la entrada de 1,360 buques, de los cuales son de bandera nacional 667 y de extranjeros 693.

Los buques que salieron de nuestros puertos fueron 1,180, llevando bandera nacional 562 y extranjera 618.

El sacro Colegio cuenta actualmente 62 Cardenales, de los que 28 han sido nombrados por Pío IX y 32 por Leon XIII.

De estos 62 Cardenales hay 13 que pertenecen á las órdenes religiosas á saber: 5 Benedictinos, 1 Agustino, 2 del oratorio, 1 de la Congregacion de María, 1 Jesuita, 1 Capuchino y 2 Dominicos.

Procediendo segun el orden de nacionalidad, hay 35 Cardenales italianos, 5 franceses, 4 ingleses ó irlandeses, 3 alemanes, 2 austriacos, 4 españoles, 2 portugueses, 2 polacos y 1 americano.

Cuarenta y dos Cardenales han fallecido bajo el Pontificado de Leon XIII. Los Cardenales muertos este año son los Emmos. Mac-Cabe, Chighi, Schwarzenberg, Lazagni y Nina.

El día 13 de Febrero próximo deben reunirse los ayuntamientos para dar lectura y cerrar definitivamente las listas rectificadas de los mozos concurrentes al reemplazo de este año. Dichas listas, que serán firmadas por todos los individuos del Ayuntamiento y por el Secretario, no sufrirán ya más alteración que la que resulte á consecuencia de las reclamaciones y competencias de que trata el capítulo 6.º de la Ley de 11 de Julio de 1885, dejando para otro llamamiento á los mozos que resultaren omitidos.

El *Diario de Lourdes* refiere que un español, profesor distinguido de la Escuela de Arquitectura de Madrid, que en el pasado verano se mostraba muy solícito y servicial con los enfermos que llegaban á la gruta de la Virgen, ha renunciado su brillante posición, habiendo sido admitido, á pesar de su edad, en el noviciado de la Compañía de Jesús, en Murcia.

Parece que dicho profesor habia pedido con ardor á la Virgen la felicidad de sus dos hijos, que formaban el encanto de su hogar.

La señorita tomó el velo de religiosa; el varon es ya jesuita, y entonces el padre, solo ya en el mundo, ha bus-

cado en la Compañía de Jesús la felicidad que pedia para sus hijos.

Aplicacion del alcohol en las quemaduras.

Se empapa un pedazo de tela en alcohol y se aplica sobre la quemadura, cubriéndose la tela con algodón en rama ó estopa picada. En vez de renovar la tela, ó, lo que es lo mismo, levantarla, es mejor dejarla en su sitio y humedecerla con alcohol cuando se seque. El líquido en cuestion alivia el dolor, aun cuando les parezca á algunos que por su naturaleza debe aumentarlo.

Publicamos á continuacion un estado del movimiento ocurrido en las Parroquias y Juzgados municipales de esta isla durante el més pasado.

Parroquias	Mat.	Baut.	Def.
De la Catedral.	0	15	17
S. Francisco de esta ciudad.	2	16	9
Sta. Maria de Mahon.	2	6	8
Ntra. Sra. del Carmen de id.	7	8	12
S. Francisco de id. .	2	9	5
Alayor	1	10	9
Mercadal.	0	2	0
Ferrerias	0	5	3
Villa-Cárlos.	1	6	4
S. Luis.	0	3	4
S. Cristóbal	0	4	0
S. Clemente.	1	2	0
Fornells.	0	0	0
Castrense.	0	3	0
	<u>16</u>	<u>89</u>	<u>71</u>

Juzgados municipales

	Matrim.	Nacims	Defns.
Alayor.	0	10	7
Ciudadela.	7	28	26
Ferrerías	0	4	3
Mahon.	4	39	33
Mercadal	0	6	4
Villa-Carlos.	1	6	4
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	12	93	79

Últimas noticias según los telegramas publicados por varios periódicos.

El Congreso de navieros ha acordado que las Juntas de los puertos entiendan en todo lo relativo á la pesca en sus zonas respectivas. También acordó gestionar el número de depósitos flotantes de carbon; que se convierta en principio general el permiso de carga y descarga en tiempos de incomunicación por causa de epidemia; que se establezcan dos lazaretos sucios en el Mediterraneo y dos en el Cantabrico.

Acordó también pedir la suspensión de las patentes de cabotaje y las visitas sanitarias á los buques. Además acordó pedir que se supriman las observaciones cuarentenarias para los buques procedentes de puntos libres de epidemia; que los sistemas cuarentenarios se apliquen á las procedencias limpias que hayan tenido accidente á bordo durante la travesía, y á las súcias aunque no hayan tenido accidente; que el máximo de observación sea de tres días para los buques sin accidente y de ocho días en lazareto súcio para los buques de procedencia súcia y con accidente á bordo, etc.

Se han derogado las reformas introducidas en la enseñanza por el Sr. Pidal.

Los precios de la naranja han mejorado mucho en Castellon á consecuencia de las noticias recibidas de Inglaterra. En los últimos días había mucha demanda del indicado fruto y se pagaban á 50 reales millar.

El gobernador militar de Cartagena desmiente la noticia relativa á la fuga de presos complicados en los sucesos del castillo de S. Julian de dicha ciudad.

En Francia se considera gravísima la cuestión de los militares monárquicos; muchos oficiales de todas graduaciones han expresado su deseo de retirarse del ejército.

El Gobierno francés vacila en dar la orden de expulsión de los Príncipes de Orleans.

En un Consejo de Ministros presidido por S. M. la Reina, el Ministro de Hacienda Sr. Camacho manifestó que la recaudación del pasado mes de Enero ha excedido en más de tres millones de pesetas que en Enero del año anterior.

Se dice que el Nuncio de Su Santidad en Madrid será nombrado Cardenal en junio próximo.

 VARIEDADES.

UNA MADRE

Leyenda

Alumbraba luz trémula un salón espacioso; reinaba en él silencio trisísimo; la muerte se había sentado á la cabecera del lecho en que yacía una mujer.

Era joven todavía; mas la tristeza que encerraba en su corazón consumiéndola, al fin, como gusano que roe y marchita la flor más lozana y hermosa.

Negro hábito se extendía sobre el lecho. ¡Vestido de muerte que debía llevar á la eternidad!

¡Aquella mujer iba á morir y era madre!

Tenia cerrados los ojos; oíase, solo en el silencio, su fatigado respirar: la luz entristecía las sombras.

Abrió al fin, lentamente la mujer, sus párpados pesados, y suspiró.

Vió á su hija puesta en pié al lado de la cama, pálida y bella, con la frente caída sobre el pecho; y gimió de lo íntimo de sus entrañas.

Y dijo con voz apagada:—¡Hija mía!

Acercóse la hija, é inclinándose, la besó en la frente.

Pero como estuviese aquella frente muy fría, estremeciése, y cayó una lágrima sobre la frente de su madre.

Y al notar el temblor la madre, y al sentir aquella lágrima, pintóse en su semblante un amor y una agonía inconcebibles.

Y dijo á su hija:—Acerca la luz. hija mía!—

Y ésta acercó la luz; y su madre abrió entonces unos ojos muy grandes; y los clavó en su hija con amor, con ansia, con codicia.

Les tenía sin pestañear clavados en su hija, cual si estuviese encantada; cual si viera vision, así los tenía clavados.

Y se asustaba su hija y decía:—Madre, madre mía!

Y su madre mirándola fijamente, al cabo de un instante dijo:—No me canso de mirarte.—

Entonces la hija se echó á llorar y cayó de rodillas al pié de la cama.

.....

Pasados algunos instantes, la madre fué alargando una mano estenuada y pálida; y la puso sobre la cabeza, y la llevó despues á los ojos de su hija, bañados en lágrimas.

Y dijo:—Lloras, hija mía?

Lloras, porque en breve yá no te veré, ni te besaré, ni te diré: ¡hija mía!

Lloras, porque vas á quedarte huérfana, sola en el mundo.

Pues escucha: nuestro Dios es nuestro Padre, aquí está ahora; á las dos nos mira; él me dejaría en el mundo, si necesitaras de mí; me llama..... y se queda en lugar mio.

Bendigamos su bondad. ¡Pero, mi hija, hija mía! ¡Dejar á mi hija á los quince años, en medio de las seducciones del mundo! Yo no quiero morir, Dios mio!—

Alzó entónces la jóven su frente, y oprimida de dolor, pero con ternura inefable, dijo:

—Nuestro Dios es nuestro Padre; él os dejará en el mundo, porque vé que necesito de vos: será mi Padre desde el cielo.—

Meneande tristemente la cabeza, replicó la madre:—No, no; se aproxima la hora, me ha parecido ver la sombra y oír la voz de mi madre que me llamaba:

¡Acércate! ¡acércate á mí mucho, hija mía! Abrázame... así... ¡más estrechamente! Y escucha:

Escucha la voz de una madre que va á entrar en el sepulcro: es lo más tierno y sagrado que hay sobre la tierra. ¿Olvidarás tú sus consejos?

—¡Nunca, madre mía!

—Yo lo veré desde el cielo.

Vas á quedar huérfana y eres hermosa: me pareces un ángel, ¡hija mía!

Y al verte hermosa como un ángel, tiemblo.

Estás en la primavera de tu vida. y conservas el candor de la inocencia, pero vas á entrar en un mundo corrompido.

Y te verás cercada de hombres que esparcirán flores á tus piés, quemarán incienso ante tus ojos, para que no veas, y resbales, y caigas,

La inocencia es una flor; si la tocan se ha marchitado.

(Se concluirá.)